



Julio-Diciembre 2022

Recibido: 17-07-2021

Aceptado: 17-01-2022

Método fenomenológico en la investigación cualitativa: enfoque en la organización social

Autor: Pedro José Ramírez Trujillo⁶

Correo electrónico: pedrojramirez1@gmail.com,

Adscripción: Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño, Valencia, Venezuela

Resumen: El método fenomenológico es la disminución de todo el conjunto de experiencias a la conciencia de las vivencias más genuinas. Pues este método se detiene en la experiencia y no presupone al mundo más allá de la experiencia. Lo cualitativo aplicado la organización intenta comprender la realidad de las cosas y su complejidad a través de la búsqueda incesante del conocimiento que va a proporcionar el aprendizaje a quienes buscan la verdad. Los supuestos filosóficos de la fenomenología suponen enfoques, uno como ciencia y el otro el vivir, es decir, realidad humana. Al ser un aspecto muy subjetivo dado que cada persona tiene características, intereses y necesidades distintas es lo que conlleva a que esta búsqueda de conocimiento se traduzca en un tema sin fin. El objetivo es comprender el enfoque dentro de las organizaciones haciendo reflexiones mediante la óptica de la fenomenología, dentro del proceso integrativo y multidisciplinario de las ciencias, entendiendo estas visiones podemos tener mayor comprensión de estas teorías, el dinamismo y la complejidad del entorno es un factor de contingencia que afecta a las decisiones sobre

⁶ Ingeniero de Sistemas, MSc. Ciencias Administrativas. Doctorando en el programa de Ciencias Administrativas y Gerenciales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Universidad Carabobo, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1083-5709>

el carácter burocrático u orgánico de la estructura organizativa. se utilizó como principal herramienta de investigación el abordaje de documentos permitiendo dar una revisión y presentar posturas sobre el enfoque contingencial. La metodología utilizada, consistió en una revisión bibliográfica de las diferentes nociones, concepciones, terminologías y conceptualizaciones expresadas por diversos autores, lo que llevó a cabo el desarrollo del artículo, permitiendo entender y comprender la fenomenología en las organizaciones sociales.

Palabras clave: fenomenología, cualitativo, organizaciones.

Phenomenological method in qualitative research: a focus on social organizations

Abstract: The phenomenological method involves distilling the entire range of experiences down to the awareness of the most genuine lived experiences. This method focuses on experience itself and does not presuppose a world beyond that experience. When applied to organizations, qualitative research attempts to understand the reality of things and their complexity through the relentless pursuit of knowledge, which will provide learning for those seeking the truth. The philosophical assumptions of phenomenology presuppose two approaches: one as a science and the other as lived experience, that is, human reality. Given its highly subjective nature, since each person has distinct characteristics, interests, and needs, this pursuit of knowledge becomes an endless endeavor. The objective is to understand the approach within organizations by reflecting through the lens of phenomenology, within the integrative and multidisciplinary process of the sciences. Understanding these perspectives allows for a greater comprehension of these theories. The dynamism and complexity of the environment is a contingency factor that affects decisions regarding the bureaucratic or organic nature of the organizational structure. The primary research tool used was document analysis, enabling a review and presentation of positions on the contingency approach. The methodology employed consisted of a literature review of the various notions, conceptions, terminologies, and conceptualizations expressed by different authors, which led to the development of this article, allowing for an understanding of phenomenology in social organizations.

Keywords: phenomenology, qualitative, organizations.

Introducción

La fenomenología, a menudo definida como una ciencia de esencias, es una corriente filosófica fundada por Edmund Husserl (1859-1938) a principios del siglo XX. Tal como su nombre lo indica literalmente ciencia de los fenómenos, su campo de investigación es el de los fenómenos tal como son dados a la conciencia, es decir, las vivencias y sus correlatos objetivos. Además, estudia las estructuras que reciben y dan forma a la experiencia subjetiva, así como las diversas operaciones que están en juego en el darse de los fenómenos y su recepción por parte de la conciencia.

Como corriente filosófica, la fenomenología cuenta con un método propio, que es el método fenomenológico o *epoché*. Este fue desarrollado principalmente por Husserl y, luego, por Martin Heidegger (1889-1976), discípulo de Husserl y continuador crítico de sus trabajos. Ambos filósofos tuvieron un gran impacto en la filosofía del siglo XX, en especial gracias a su posterior recepción en el mundo académico francés.

Las organizaciones deben abordar la toma de decisiones tomando en consideración que todos los elementos que fluyen y convergen dentro de ellas deben ser tomados en consideración como parte de un todo lo que lo hace más complejo. Por ende, la resiliencia ha surgido como un nuevo paradigma preferido entre las organizaciones para afrontar un mundo futuro de incertidumbre y cambio; la idea de resiliencia simboliza la necesidad de flexibilidad, por un lado, y la robustez, por el otro, como una fórmula para manejar durante y después de los peligros naturales y cambios permanentes en el clima y en el ecosistema en general NISSEN (2008).

La metodología utilizada, consistió en una revisión bibliográfica de las diferentes nociones, concepciones, terminologías y conceptualizaciones expresadas por diversos autores, lo que llevó a cabo el desarrollo del artículo, permitiendo entender y comprender la fenomenología en las organizaciones sociales.

Disertación

La investigación cualitativa se nutre epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. El pensamiento hermenéutico parte del supuesto que los actores sociales

no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan, son reflexivos.

También pueden ser observados como subjetividades que toman decisiones y tienen capacidad de reflexionar sobre su situación, lo que los configura como seres libres y autónomos ante la simple voluntad de manipulación y de dominación.

El pensamiento hermenéutico interpreta, se mueve en significados no en datos, está abierto en forma permanente frente al cerrado positivo. Se interesa por la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad. Da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. Se refiere menos a los hechos que a las prácticas.

En este sentido Shavino (2013) argumenta:

La epistemología es una disciplina que estudia cómo se genera y se valida el conocimiento de las ciencias y el modo en que el individuo actúa para desarrollar sus estructuras de pensamiento. En fin, trata con la naturaleza del conocimiento, de cómo conocemos las cosas, qué sabemos, por qué sabemos, si lo que sabemos es verdadero y cuáles son los límites del conocimiento (p.16).

La fenomenología objeta la ruptura positivista entre el sujeto y el objeto reconociendo la interdependencia de ambos en el proceso del conocimiento. Afirma que el conocimiento está mediado por las características sociales y personales del observador; que no existe una realidad exterior al sujeto. Los procesos sociales dependen de la manera en que los propios actores sociales los perciben.

Los objetos no son independientes de los intereses y los gustos de quienes los aprehenden; no existe un espíritu universal y unánimemente aceptado.

La fenomenología trata de comprender los fenómenos a partir del sentido que adquieren las cosas para los individuos en el marco de su proyecto del mundo donde se originan. Los fenomenólogos dan especial sentido a las evidencias de la vida cotidiana y consideran que los acontecimientos se hacen comprensibles en la medida en que son

iluminados por los puntos de vista que forman el proyecto del mundo de los sujetos sociales. El interaccionismo simbólico postula que la conducta humana solo puede comprenderse y explicarse en relación con los significados que las personas dan a las cosas y a sus acciones. La realidad de los individuos se estudia desde el interior, a partir de lo que ellos perciben a través de sus experiencias vividas.

El interaccionismo, también denominado teoría del actor plantea la comprensión interpretativa de la realidad social. Señala que sólo se puede comprender la acción de las personas por la búsqueda de la significación que la acción reviste para ellas.

La investigación cualitativa en cambio se interesa por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (Bonilla y Rodríguez, 1997: 84). El investigador induce las propiedades del problema estudiado a partir de la forma como orientan e interpretan su mundo los individuos que se desenvuelven en la realidad que se examina.

No parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas.

Explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal (Bonilla y Rodríguez, 1997: 86). No aborda la situación empírica con hipótesis deducidas conceptualmente, sino que de manera inductiva pasa del dato observado a identificar los parámetros normativos de comportamiento, que son aceptados por los individuos en contextos específicos históricamente determinados.

Procede por la vía de la inducción analítica basada en la observación de la realidad a partir de la cual el investigador obtiene el conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados.

Se llama fenomenología a un movimiento filosófico originado durante el siglo XX y a una rama de la filosofía que se rige por sus preceptos, los cuales tienen que ver con la investigación y descripción de los objetos o fenómenos tal y como se experimentan

conscientemente, o sea, lo más libres posible de teorías, presuposiciones y preconceptos respecto a su origen. La fenomenología no implica tener la idea de organización de alguna escuela o perspectiva, por el contrario, pretende concentrarse en la cosa misma, que es en este caso la forma de acceder al fundamento de la organización, conocer sus estructuras constitutivas.

Heidegger hace referencia a la tradición griega para referirse a la fenomenología, mostrando que la conformación etimológica hace referencia a dos términos: fenómeno (*φαινόμενον*) y logos (*λόγος*).

Este concepto remite a lo que se muestra, lo que se muestra a sí mismo (Heidegger 2006, pág.109) pero ¿qué es esto que se muestra o se muestra a sí mismo?: lo ente. Cuando Heidegger se refiere a lo ente lo entiende como todo lo es, el conjunto de lo efectivo que es también lo posible y lo necesario. Lo ente es todo aquello que es el mundo “Ente es todo aquello de lo que hablamos, lo que mentamos, aquello con respecto a lo cual nos comportamos de esta o aquella manera; ente es también lo que nosotros mismos somos y el modo como lo somos” (Heidegger, 1997. Pág.30).

Es muy importante en este momento hacer claridad en que todo lo que se presenta en el mundo, no es todo en tanto lo que es, sino que también es posible que se muestre como apariencia, como ocultamiento, en este sentido se debe quedar claro lo siguiente que se tiene dos significados fundamentales, lo que se manifiesta, lo que se muestra a sí mismo, lo que se presenta como manifiesto, pero solo ficticiamente: la apariencia” (Heidegger, 2006. Pág.112) de aquí, se puede tomar en consideración que la organización como fenómeno ha sido concebida solo como apariencia de fenómenos en estudio.

Tomando en cuenta el principio determinado por Husserl (citado en Villanueva, 2014) para aproximarse a la subjetividad, es la epojé o puesta entre paréntesis del supuesto de la actitud natural, presente en nuestro acercamiento habitual al mundo como en el propio que hacer de la ciencia: la asunción del mundo como algo dado o de los hechos de este, como una realidad en sí misma, existente más allá de la conciencia que los piensa, valora o siente.

En otras palabras, "la epojé hace referencia a la eliminación de todo lo que nos limita percibir las cosas mismas, ya que la actitud natural

por su naturaleza objetiva nos lo impide. Practicar epojé, se refiere, abstenerse o prescindir" (Villanueva, 2014, p.220).

Este principio no presume el cuestionamiento del mundo como existente ni reduce este al pensamiento del sujeto. Por lo contrario, trata de dejar de pensar bajo estos términos, con el objetivo de poder observar la vida de la conciencia que está detrás de los objetos comprendidos como cosas dadas: abordar cómo esta los representa, qué significado asume para ella. En resumen, qué sentido original poseen o cómo se convierten en objetos de conciencia.

Por tanto, podemos amplificar la fenomenología a nivel organizacional, en tal sentido podemos inferir en la importancia de organizar el ámbito que tomemos, es decir organización social, organización administrativa, organización política, cuya transcendencia de los estudios fenomenológicos dentro del área.

La organización social es un sistema inserto en otro más amplio, que es la sociedad y con la cual interactúa; ambas se influyen mutuamente. La organización está constituida por un grupo de individuos que unen actuaciones para alcanzar determinados propósitos. Estos individuos aportan aspiraciones y energías, es decir recursos para alcanzar los objetivos, pero esto no basta para alcanzar las metas: es necesario, encauzar y dirigir. Esta es la función de la administración.

Lo que caracteriza a las organizaciones sociales es que, para alcanzar sus objetivos, cada uno de sus integrantes debe desempeñar una función o cumplir un papel particular que, de alguna manera, es diferente de los demás y que los roles del resto de sus integrantes demandan, con el fin de llevar a cabo las funciones propias. Cada uno de sus componentes debe desarrollar roles y funciones que tienen la particularidad de estar relacionados entre sí. Esta relación se caracteriza por la interdependencia.

En este sentido la organización social se constituye, entonces, en una red de relaciones de interdependencia entre sus componentes que cumplen funciones diferentes, lo que se denomina patrón sinérgico, por consiguiente, se entiende que la sinergia procede de un vocablo griego que significa "cooperación". El concepto es utilizado para nombrar a la acción de dos o más causas que generan un efecto superior al que se conseguiría con la suma de los efectos individuales.

Suele considerarse que la sinergia supone la integración de partes o sistemas que conforman un nuevo objeto. Por lo tanto, el análisis de este nuevo objeto difiere del análisis de cada una de las partes por separado.

Partiendo y haciendo coexistencia e hibridación de la fenomenología y las organizaciones, se puede permitir a modo discreto del investigador en el desarrollo de la contextualización la conjugación de términos, haciendo referencia a lo ante expuesto, se puede apreciar que resulta un tanto difícil tratar de establecer el aporte realizado por la fenomenología trascendental de Husserl a las Ciencias Sociales y por esa misma vía a los estudios organizacionales sin hacer mención a los posteriores desarrollos del enfoque fenomenológico, pues el movimiento fenomenológico, al igual que todo movimiento vivo, no se puede presentar como lineal.

Como lo comenta Waldenfels (1997), ocurren en dicho enfoque radiaciones y ramificaciones, anticipaciones y regresiones, variaciones que en parte se solapan y se cruzan, que en alguna ocasión viven de espaldas, y que no permiten que sean transformadas en estructuras inmutables (p. 12).

Reflexiones

De tal manera, en lo que respecta a la fenomenología y su relación con las Ciencias Sociales y el estudio de las organizaciones como tal. Haciendo referente en Schutz (2003) es posible destacar, en el contexto del desarrollo de las Ciencias sociales y las organizaciones, refiere el trabajo de varios autores influenciados por las ideas de Husserl, dentro de los que se destacan entre otros, todo intento de dar respuesta a cuestiones tales como ¿qué es la acción?, ¿qué es el sentido y cómo es posible la comprensión de tal sentido por parte de un semejante?, ya sea un participante en la interacción social, o simplemente un observador de la vida cotidiana, o un especialista en Ciencias Sociales conduce inmediatamente a problemas de los que Husserl se ocupó y que en cierta medida resolvió.

Schutz (2003) concluye que las Ciencias Sociales hallan su verdadero fundamento, no en la fenomenología trascendental, sino en la fenomenología constitutiva de la actitud natural. La destacada contribución de Husserl a las Ciencias Sociales no reside en su

infructuoso intento de resolver el problema de la constitución de la intersubjetividad trascendental dentro de la esfera egológica reducida, ni en su noción, no aclarada, de empatía como fundamento de la comprensión, ni, por último, en su interpretación de las comunidades y sociedades como subjetividades de un orden superior cuya naturaleza puede ser eidéticamente descrito.

Ahora si bien es cierto que los estudios sobre cultura organizacional centraron principalmente su atención en la construcción de sentido colectivo en las organizaciones. Se cuestiona acerca del carácter unificador de la cultura que el fundador, y posteriormente los dirigentes o ejecutivos, desarrollan y consolidan a través de artefactos culturales (p.e. Schein, 1985), o si, por el contrario, no existe una cultura cuasi-monolítica establecida por la dirección, sino diferentes subculturas producto de situaciones contingentes e interpretaciones propias que los miembros de la organización hacen a partir del área funcional o el nivel jerárquico al que pertenecen, entre otros factores (p.e. Van Maanen, 1984).

Como reflejo de tal divergencia, se ha llegado a ver la cultura más como un atributo de la percepción de los investigadores que de cualquier característica inherente de la organización objeto de estudio, lo que ha incrementado la conciencia sobre el papel del investigador, en tanto que escritor, en la construcción de la cultura organizacional más bien que como reflector de la misma (Hatch & Yanow, 2003, p. 73).

Las organizaciones al ser entes sociales, cuyo funcionamiento y desarrollo está mediado principalmente por la acción de los seres humanos, conducen a formularse interrogantes sobre la acción y el sentido. Por su parte, el enfoque fenomenológico propuesto por Husserl resulta pertinente para tratar de dar respuesta a tales cuestiones, pues contribuye a que el investigador social, ya sea un participante en la realidad (cotidianidad) organizacional o simplemente un observador de ésta, pueda comprender el problema del sentido y cómo los diferentes actores sociales construyen sentido en la organización.

Es preciso mencionar que en la actualidad la combinación de métodos es denominada por algunos investigadores como métodos mixtos (Bryman, 2006; Johnson, Onwuegbuzie y Turner, 2007) a

partir de la cual se trata de lograr la complementariedad de los enfoques cuantitativo y cualitativo, haciendo énfasis en los métodos de avanzada para el estudio y entendimiento de las organizaciones, sirviéndose de cada uno de ellos, según convenga a los objetivos propuestos. Por su parte, Molina Azorín, López Gamero, Pereira Moliner, Pertuza Ortega y Tarí Guilló (2012) refieren a métodos híbridos como de uso común en el campo de las ciencias sociales, en especial sociología, educación por hacer mención de algunos.

El objetivo del análisis cualitativo por medio de los métodos de avanzada en la organización tarta de comprenderla en profundidad desde las miradas de los distintos actores que la conforman con el propósito de generar teoría. Los procedimientos analíticos son actividades de teorización cuyo objetivo es descubrir conceptos y proposiciones, o confirmarlos. Consisten en detectar categorías teóricas, para luego manipularlas y establecer relaciones entre ellas. De esta manera, se elaboran explicaciones sobre el comportamiento de los distintos fenómenos organizacionales (Bryman, 2000; Glaser y Strauss, 1967).

Es decir que el análisis cualitativo recupera las narrativas de los actores como parte de sus historias personales que se llevan a cabo en el marco de la vida cotidiana en circunstancias concretas cuya realización tiene lugar en las organizaciones y sus contextos (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Los estudios cualitativos en el contexto organizativo – administrativo, se llevan a cabo en general a partir de muestras no probabilísticas (Fassio y Pascual, 2015, 2016). Estas pueden ser determinadas a priori o definidas gradualmente durante el proceso de investigación. En el primer caso (muestras representativas, intencionales, accesibles, entre otras) se limita a priori la amplitud de la variación de los casos y de la posible comparación, y si el objetivo del estudio es el desarrollo de teoría, este tipo de muestreo la limita de un modo esencial.

En tanto que con las muestras teóricas las decisiones sobre los casos a estudiar se toman en el curso de la investigación, es decir que la teoría que se pretende formular a partir del trabajo de campo es el punto de referencia para la elección, y la decisión de continuar indagando nuevos casos se resuelve a partir del concepto de saturación teórica

(que supone que no se encuentran datos significativos adicionales con el agregado de nuevos casos) (Flick, 2007; Glaser y Strauss, 1967).

La investigación organizacional a partir de estudios cualitativos se relaciona con el cumplimiento de diversos objetivos investigativos. Por ejemplo, Erving Goffman (2001) en su clásico trabajo sobre las “instituciones totales” elabora dicho concepto a partir de la observación de interacciones y escisiones entre los “internos” y el “personal” en el manejo burocrático de un hospital psiquiátrico.

Ali, Pascoe, y Warne (2002) se centraron en los factores que permiten el aprendizaje organizacional en una investigación exploratoria en la que utilizaron técnicas de avanzada como las etnográficas enfocadas como la observación y cuestionarios en el campo, y concluyeron que el desarrollo de los sistemas de aprendizaje requiere una comprensión de los aspectos culturales e interpersonales que prevalecen en los ambientes de trabajo.

Por su parte, Perlo (2011) estudió, a partir del estudio de caso, el fracaso en la gestión de los cambios y las dificultades en la gestión del aprendizaje organizacional y concluyó que para garantizar cambios reales y efectivos debe realizarse una gestión a través del aprendizaje de competencias formativas y organizativas. Salinas (2001) investigó los impactos de la difusión de principios y conceptos de aprendizaje organizacional en las prácticas de trabajo de los auditores internos de una organización de servicios financieros.

El trabajo analizó y evaluó, en un proceso de investigación longitudinal, la exploración de métodos de aprendizaje sustentados desde el aprendizaje experiencial a través de la solución de problemas.

Referencias

- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológica-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de investigación*, 26 (2), 409-430. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/94001>
- Barbera, A., & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2), 199-205. Recueprado de:

<http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/multicias/article/view/16900>

- Briones, G. (1996). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES. Bogotá – Colombia.
- Bryman, A. (1995). *Research Methods and Organization Studies*. London: Routledge. Bryman, A. (2000). *Quantity and quality in social research*. London: Routledge.
- Bryman, A. (2006). Integrating quantitative and qualitative research: how is it done? *Qualitative research*, 6(1), 97-113.
- Bunge, M. (2009) *La Ciencia, su Método y su filosofía*. Editorial Siglo Veinte. Argentina.
- Fassio, A., y Pascual, L. (2015). *Apuntes para desarrollar una investigación en el campo de la administración y el análisis organizacional*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Fassio, A., y Pascual, L. (2016). *Herramientas básicas de investigación para el diagnóstico e intervención organizacional en organizaciones públicas*. En M. Krieger (Ed.), *Métodos y técnicas de diagnóstico e intervención en administración pública* (pp. 47-80). Buenos Aires: Errepar.
- Fassio, A, y Ruty, M.G. (2012). *La triangulación aplicada a la gestión: diagnóstico, monitoreo y evaluación de políticas públicas*. En I Seminario de Investigación Interdisciplinar de IADCOM. Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión Facultad de Ciencias Económicas, UBA. ISBN 978-950-29- 1416-9, págs. 55-70.
<http://web.econ.uba.ar/WAppFCEo1/CrudBoxContainer01?Function=getXhtml&boxContainerPOID=2532>.
- Heidegger, M. (2006). *Introducción a la fenomenología de la religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E. (1992). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Madrid: FCE.
- Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la*

fenomenología trascendental. Buenos Aires: Prometeo libros.

- Marías, J. (2016). Historia de la Filosofía. 1ra Edición. Alianza Editorial. Madrid - España. Medwave 2011 [Dic;11\(12\):e5267 doi:10.5867/medwave.2011.12.5267](https://doi.org/10.5867/medwave.2011.12.5267).
- Perlo, C. (2011). Procesos de cambio colectivo, nuevos marcos de comprensión para aprender el holomovimiento. Revista venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 81-96. Schutz, A. (2003). El problema de la realidad social. (2da Ed.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Schavino, N (2013). Hacia una Transepistemología de la Investigación. En Transperspectivas Epistemológicas: Educación Ciencia y Tecnología. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. (REDIT) Corporación Graficolor. Maracay. Estado Aragua
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.) Estrategias de investigación cualitativa, (pp.23-63). Barcelona: Gedisa.

